

**FAMSI © 2005: Keith M. Prufer**

## **Análisis y Conservación de una Figurilla de Madera Recuperada en la Cueva de Xmuqlebal Xheton, en el sur de Belice, C.A.**

*Traducido del Inglés por Alex Lomónaco*



**Año de Investigación:** 1999

**Cultura:** Maya

**Cronología:** Clásico Tardío

**Ubicación:** Las montañas al sur de Belice

**Sitio:** La cueva de Xmuqlebal Xheton

### **Tabla de Contenidos**

[Introducción](#)

[El Medio](#)

[La Arqueología de la Cueva de Xmuqlebal Xheton](#)

[Discusión Acerca de las Fechas de Radiocarbono](#)

[Interpretación de la Figurilla](#)

[Conservación y Análisis de la Figurilla](#)

[Conclusiones](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

## Introducción

En 1999 se pudo recuperar una pequeña figurilla de madera proveniente de una cueva ubicada en las proximidades Muklebal Tzul, un centro del Clásico Tardío de las Montañas Mayas al sur de Belice. La forma del artefacto indica que puede ser un "cetro-maniquí", una imagen representada del arte del Clásico Tardío que ha sido descrita como un emblema de la realiza divina. El contexto en que fue recuperada junto con el conocimiento actual sobre la función de otras figurillas ceremoniales durante el Posclásico y los períodos históricos, podrá enriquecer nuestros conocimientos acerca de cómo se usaban los bastones, los cetros y las figurillas en la prehistoria maya.

La figurilla es bastante pequeña, pues mide 23 cm de largo. Representa a un individuo de sexo masculino, ataviado con un taparrabos o falda corta. Está sosteniendo un abanico en su mano izquierda y cargaba algún objeto en su mano derecha que se ha roto y caído, presumiblemente en la antigüedad, y que no fue encontrado. La parte posterior del artefacto es marcadamente estriada, y en algún momento debió haber sido pensado para que fuera fijado en algún bastón o vara ceremonial. El artefacto fue tallado en una pieza entera de madera que tentativamente fue identificada como perteneciente a la familia de los cedros tropicales (*Cedrela* sp.).

Gracias a la ayuda de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), el objeto fue trasladado desde Belice para ser analizado y conservado, hasta el Centro Smithsonian para la Investigación de los Materiales y la Educación (SCMRE, *Smithsonian Center for Materials Research and Education*). En este informe se discute brevemente la arqueología de la cueva en la cual se lo recuperó, se presentan observaciones preliminares sobre la iconografía del objeto y los resultados de los análisis de laboratorio.

*Entregado el 1 de junio del 2001 por:*

Keith M. Prufer

[kprufer@siu.edu](mailto:kprufer@siu.edu)

## El Medio

Las Montañas Mayas al sur de Belice constituyen una de las últimas regiones del área maya que aún están por explorar ([Figura 1](#)). Es la única cadena montañosa prominente de las tierras bajas, tiene las mayores precipitaciones fluviales y las temperaturas más bajas. En su mayor parte es un macizo de carbonato que cubre formaciones ígneas más antiguas, y la región alberga una variedad de recursos biológicos y minerales que no existen en ninguna otra parte de las tierras bajas. Si bien la región del interior de las montañas estaba prácticamente desocupada cuando se produjo el contacto español, se sabe desde hace mucho que en sus estribaciones se encontraban varias ruinas

importantes, entre ellas Lubaantun, Nimli Punit, y Pusilhá (Gann 1925; Hammond 1970; Leventhal 1990, Wanyerka 1996). Sin embargo, a pesar de la importancia de la historia de estos sitios cercanos y de la alta probabilidad de que hubiera otros sitios en el interior, las Montañas Mayas hasta no hace mucho no fueron objeto más que de una atención relativamente escasa por parte de los prehistoriadores (Dunham y Prufer 1998; Prufer y Wanyerka 2001).

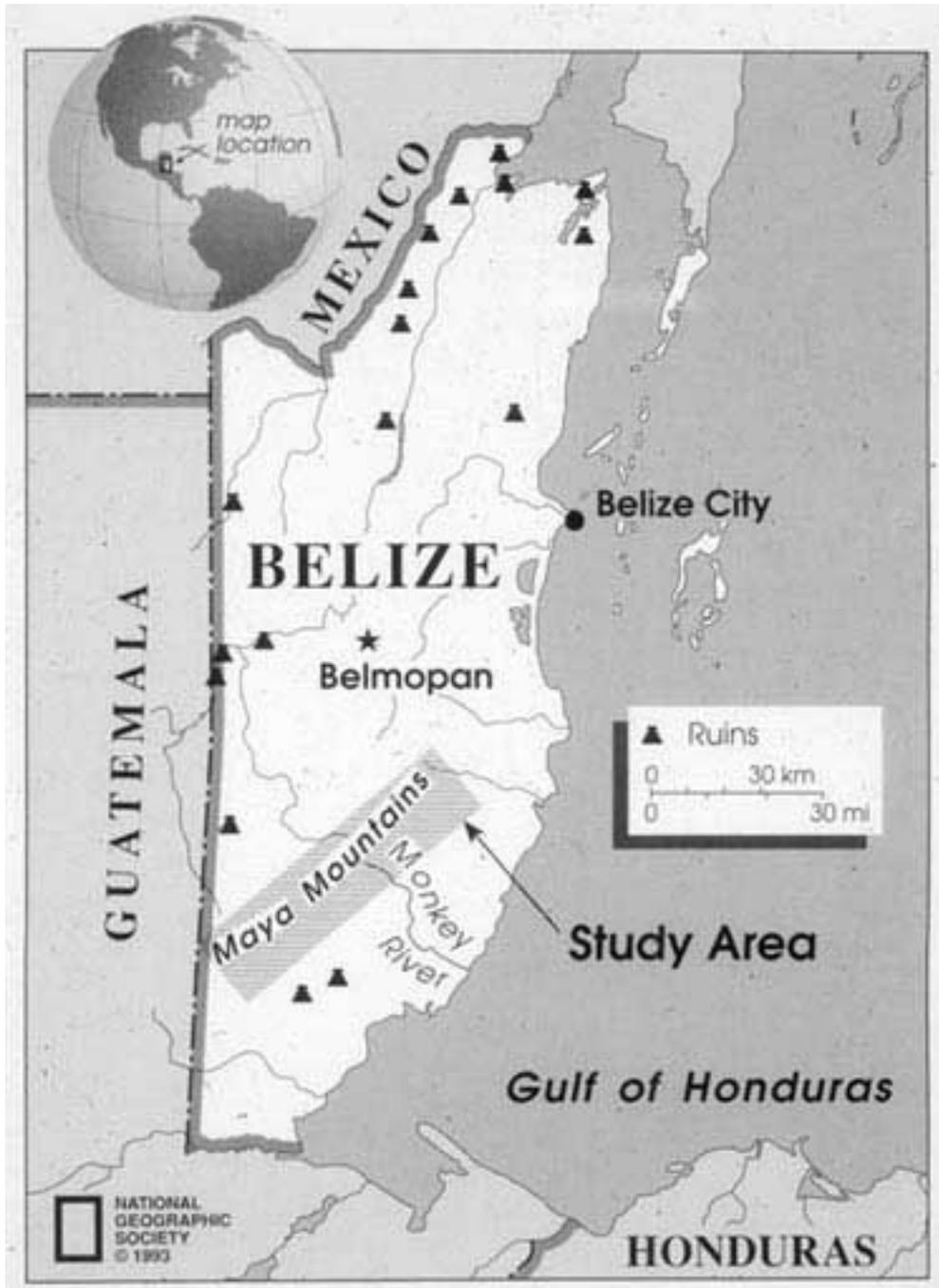


Figura 1. Ubicación de las Montañas Mayas y el área de estudio de MMAP.

Actualmente, la región del interior es un vasto territorio despoblado. Su terreno extremadamente escarpado dificulta el acceso. Hasta hace pocos años, en la década de 1980, se pensaba que la región había estado escasamente poblada y que había revestido poca importancia dentro del dinámico crecimiento de las organizaciones de estado del Período Clásico en el área maya. Desde 1992, se han investigado en total 16 comunidades precolombinas de las que no había documentación alguna hasta ese momento, y el Proyecto Arqueológico Montañas Mayas (MMAP, *Maya Mountains Archaeological Project*) bajo la dirección de Peter Dunham, junto con el Proyecto Cuevas Rituales de las Montañas Mayas (MMRCP, *Maya Mountains Ritual Caves Project*) dirigido por Keith M. Prufer, estudiaron más de 100 sitios de cuevas.

Las ruinas se encuentran distribuidas en una amplia variedad de accidentes geográficos y tipos de selvas, y tal parece que su espaciamiento es el más indicado para obtener el máximo provecho de los recursos locales. Con variantes menores, en la distribución de estos sitios se han identificado dos tipos generalizados de patrones de asentamiento: los asentamientos nucleados localizados en valles aluviales próximos a arroyos que tienen agua todo el año, y los asentamientos ubicados en la cima de los cerros, donde los grupos arquitectónicos aparecen distribuidos por las crestas de las colinas bajas, con el núcleo de sus sitios ubicados generalmente en lo alto de la colina más prominente.

Desde 1996, la atención se ha focalizado en las investigaciones intensivas de dos centros menores cerca de las nacientes del Monkey River en la reserva de Bladen Forest. Ambos sitios, Muklebal Tzul y Ek Xux, están literalmente rodeados de cuevas. En los cerros que rodean el asentamiento de estos dos sitios, se han investigado 56 cuevas en total (Prufer 2001). La figurilla fue encontrada en una cueva próxima al extremo noroccidental del valle de Muklebal Tzul.

En las tierras bajas mayas, la recuperación de artefactos de madera no es habitual. Sin embargo, en la región sí se han recuperado otros objetos creados a partir de la madera. En 1995 se encontró una pequeña banca de madera en una cueva mortuoria 25 km al norte del sitio de Pusilhá, en el sudoeste de Belice (Prufer y Dunham s/f). El artefacto data del Clásico Temprano, aproximadamente del 250 d.C. Se asemeja marcadamente a las banquetas del Posclásico Tardío dragadas del Cenote de los Sacrificios de Chichén Itzá (Coggins y Ladd 1992:302-303). También en 1995 se encontró un banco de madera de seis pies en una cueva cerca de Muklebal Tzul. Mientras que el análisis radiocarbónico del mismo todavía no ha sido efectuado, las cerámicas asociadas indican una fecha del período Clásico Tardío. Otros notables hallazgos orgánicos ocurridos en cuevas de la región incluyen granos de cacao bien conservados, antorchas de madera intactas, un huevo de ave, y cientos de fragmentos de madera, muy probablemente restos de la quema de incienso. Las cuevas de las Montañas Mayas ofrecen una oportunidad sin precedentes para examinar el papel que jugaron los materiales botánicos en los antiguos rituales mayas realizados en cuevas.

## La Arqueología de la Cueva de Xmuqlebal Xheton

Xmuqlebal Xheton es un paso de 250 m de largo ubicado en una cresta entre dos colinas, que se abre al sitio de Muklebal Tzul. Está situado a aproximadamente 1100 metros del núcleo del sitio ([Figura 2](#)) y es la cueva que se encuentra más al noroeste en el valle de Muklebal Tzul, sin que haya otros asentamientos identificados más allá del mismo. El asentamiento más cercano a la cueva es un grupo de 2 km de largo ubicado en lo alto de un cerro, a 500 metros al este de la cueva. Este grupo de asentamiento contiene una pequeña plaza con estelas, si bien ninguno de los monumentos estaba tallado (Mustain 2001).

La cueva fue descubierta por primera vez en marzo de 1999, durante un relevamiento regional de cuevas efectuado en el área que rodea a Muklebal Tzul. El acceso a la cueva es dificultoso. Es necesario realizar una ascensión empinada sobre piedras de gran tamaño, seguida de una caída casi vertical de 15 m en una serie de cámaras, todas las cuales fueron muy utilizadas por los antiguos mayas.

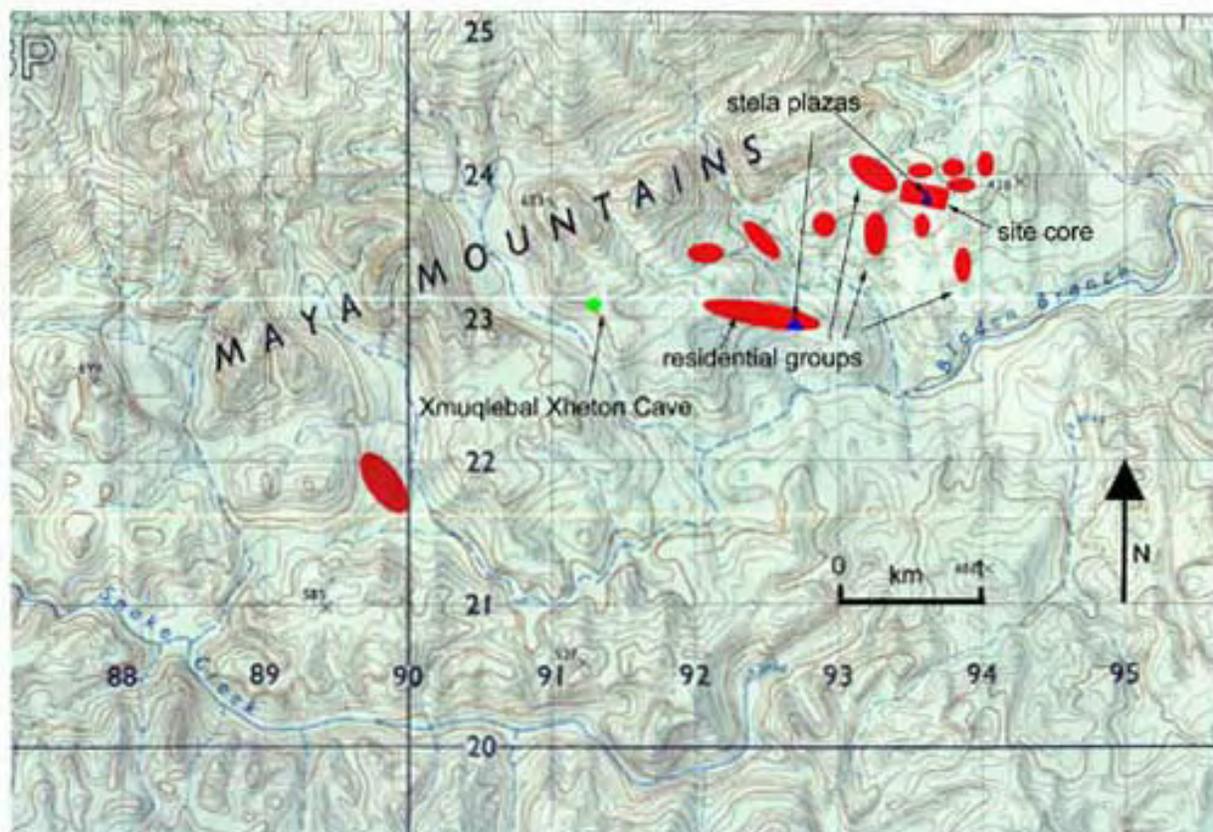
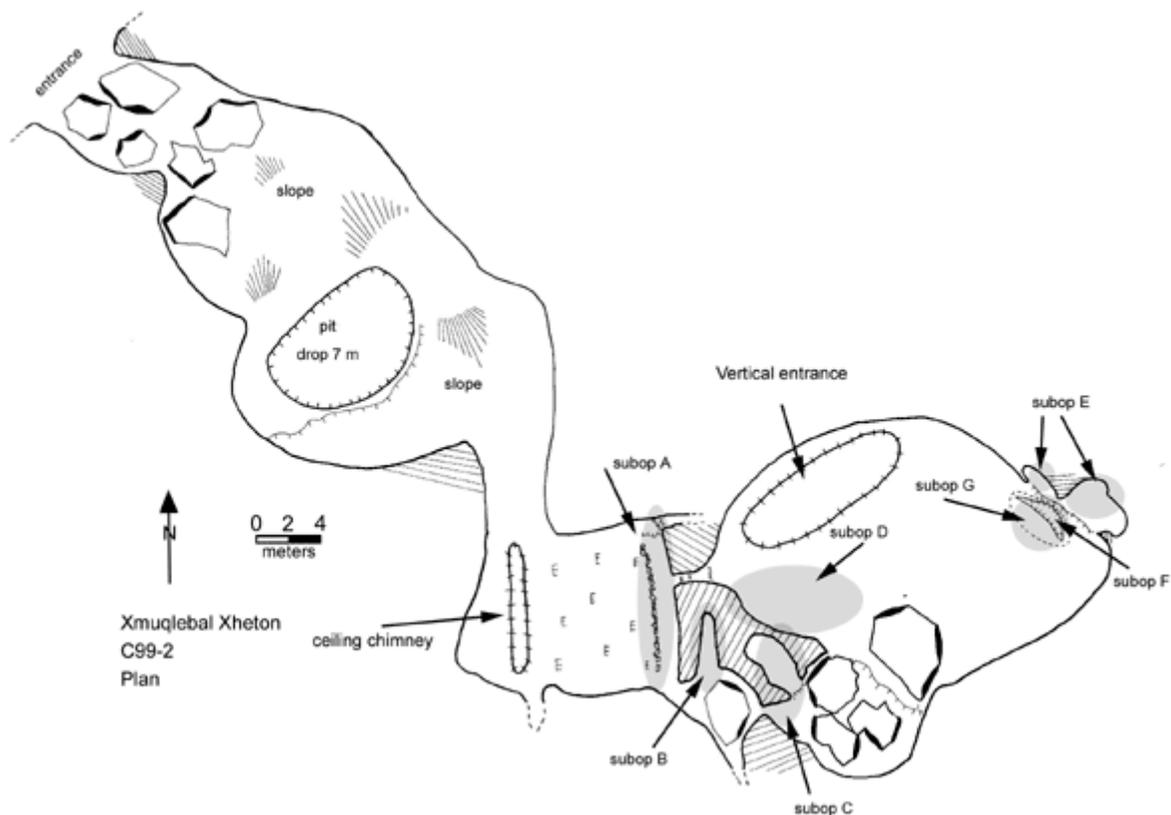
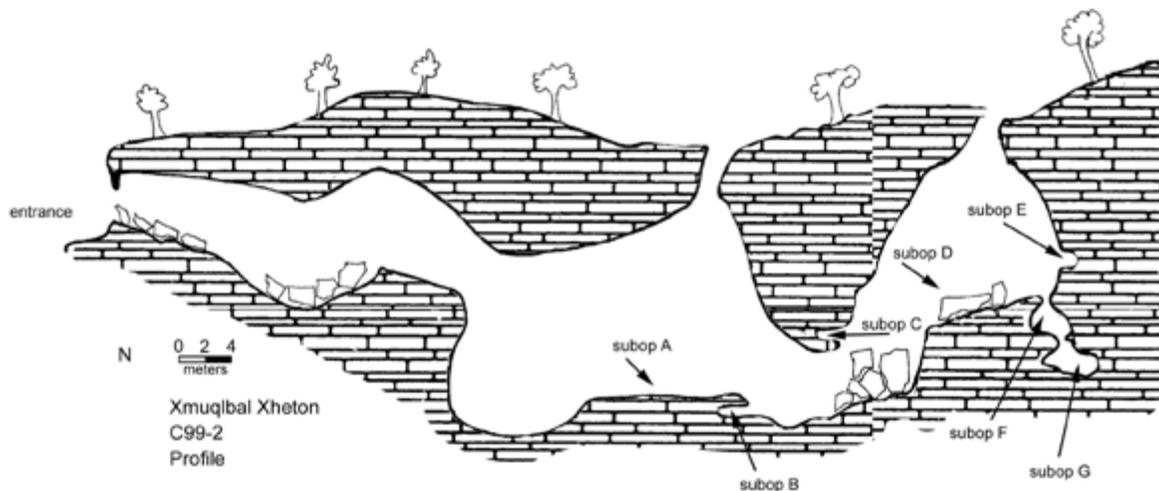


Figura 2. Mapa en el que se observan grupos de asentamientos en Muklebal Tzul en relación a la cueva de Xmuqlebal Xheton.

Durante la investigación, Xmuqlebal Xheton fue dividido en ocho áreas discretas de actividad (suboperaciones), todas las cuales fueron espacios físicos perfectamente delimitados. Éstos pueden verse con claridad en la [Figura 3](#) y en la [Figura 4](#). El área de ingreso a la cueva no presentaba evidencias de actividad cultural, lo que resulta sorprendente si se considera que casi todas las cuevas de las Montañas Mayas muestran evidencias de ofrendas dejadas en las áreas semi-iluminadas cerca de sus entradas. Los primeros materiales culturales no fueron encontrados sino hasta haber hecho el descenso inicial de 15 metros hacia el nivel inferior de la cueva. A partir de ese punto, todas las cámaras de la cueva mostraron haber sido utilizadas. A continuación presentaré una breve reseña de las ocho suboperaciones.



**Figura 3. Gráfico de la cueva de Xmuqlebal Xheton mostrando las Suboperaciones A-G.**



**Figura 4. Mapa del perfil de la cueva de Xmuqlebal Xheton ilustrando las Suboperaciones A-G.**

### ***Suboperación A***

Sobre la base del descenso vertical, la cueva se abre a un amplio recinto escarpado que está semi-iluminado a través de una pequeña grieta del techo de la cueva. El área por debajo de la grieta está mojada y contiene pequeñas cantidades de materiales orgánicos. En este lugar no se encontraron artefactos. El área a lo largo de la pared norte de esta cámara fue designada como Suboperación A (C99-2/A). Esta área consistía en una gran pared aterrazada sobre un piso despejado con dimensiones de 12 x 4 m, cuyo eje principal corría en dirección este/oeste. De esta suboperación se recuperó un total de cuatro discretas acumulaciones de artefactos. A éstas se las designó como Lotes 1-4 ([Figura 5](#))

El Lote 1 (C99-2/A/1) constaba de un recipiente u olla completa y otras dos parciales, ubicadas sobre la terraza y junto a la pared este de la cámara. La ubicación original de estas vasijas, parcialmente enterradas por el detritus que caía del plano inclinado en la parte semi-iluminada de la cámara, probablemente haya sido ligeramente perturbada. La vasija completa se encontró invertida. Las otras dos vasijas parecen haberse quebrado como consecuencia de haberse deslizado por el declive o de haberse dado vuelta.

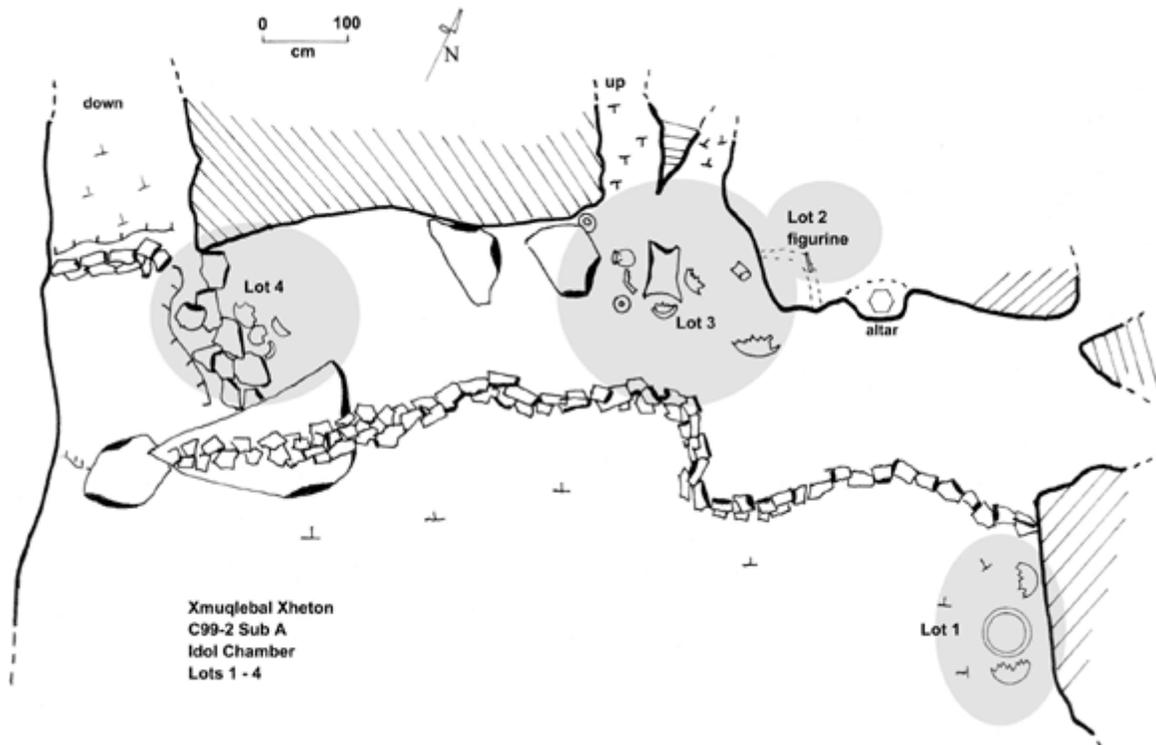
El Lote 2 (C99-2/A/2 SF A) tal vez sea el elemento más interesante de toda la cueva: se trata de la pequeña figurilla de madera de un individuo humano o sobrenatural. El artefacto fue encontrado en una grieta profunda pero angosta, en la pared norte de la cámara, aproximadamente a 1.67 m sobre el piso de la cueva. El artefacto es el tema principal de este informe y más abajo se lo discute con mayor detalle. El fechamiento

radiocarbónico de la figurilla arrojó una fecha corregida de  $1250 \pm 35$  AP (AA36481). Calibrada, probablemente corresponda a principios del siglo 9 d.C.<sup>1</sup>

El Lote 3 (C99-2/A/3) constaba de al menos seis recipientes que se encontraron en la base de un talud inclinado de 6 m, y que conducía a una gran cámara superior designada como Cámara 3 (Suboperación D). Esta área se encuentra casi directamente debajo del Lote 2. Estas ollas pudieron haber estado intactas en el momento de ser depositadas, aunque las rocas sueltas que cayeron desde el talud inclinado o la actividad de animales probablemente quebró algunas de ellas. Reconstruidas, están prácticamente completas, salvo algunos pequeños fragmentos faltantes que probablemente cayeron en las hendiduras del piso de la cueva. En este lote se recuperaron tres recipientes intactos ([Figura 6](#)): un recipiente de cuello angosto cuyo pico fue decorado con un ornamento superpuesto en forma de cabeza de mono, un tecomate sin decoración ni slip, y un pequeño cuenco monocromo sin decoración, salvo por un pequeño appliqué alrededor de sus hombros. El tercer recipiente era un vaso con sus paredes inclinadas hacia adentro sobre una base de pedestal, que no se parece a nada que se haya recuperado hasta este momento en los sitios de las Montañas Mayas, pero que es muy similar en su forma y la decoración de su superficie al Duck Run Inciso del Valle de Belice (Gifford 1976:240). Desafortunadamente, esta vasija sufrió graves daños en algún momento del pasado, como consecuencia de los detritos que cayeron por el talud inclinado. También se recuperaron los restos de al menos dos ollas parciales, al igual que una gran cantidad de carbón y fragmentos de madera carbonizada. Los análisis de radiocarbono por espectrometría de aceleración de masa (AMS) de una muestra de este lote, produjeron su fechamiento para el  $1457 \pm 45$  AP (AA40681). Calibrado, muy bien puede corresponder a fines del siglo 8 o principios del siglo 9 d.C.

---

<sup>1</sup> Éste y todos los demás fechamientos de radiocarbono fueron llevados a cabo en las instalaciones de AMS de la National Science Foundation en la Universidad de Arizona. Los fechamientos se discuten detalladamente en este informe.



**Figura 5. Gráfico detallado de la Suboperación A.**

El Lote 4 (C99-2/A/4) domina una caída de 2 m hacia el oeste del Lote 3. El borde de la caída había sido nivelado y aterrazado. Junto al borde del declive se encontraron los restos de tres ollas parciales cuyos interiores se encontraban marcadamente carbonizados, indicando que pudieron haber sido usadas para quemar maderas o incienso. Uno de los fragmentos, la base cóncava de una olla de gran tamaño, fue encontrado dando vuelta sobre una pequeña cantidad de fragmentos de madera carbonizada. Estos dos fragmentos están siendo analizados a fin de determinar el tipo de madera y la posible presencia de incienso de copal. También se recuperaron varios trozos de madera parcialmente carbonizada que podrían representar fragmentos de antorchas. Uno de estos fragmentos de antorcha fue presentado para su análisis radiocarbónico por AMS. El fechamiento resultante fue  $1859 \pm 73$  AP, y calibrada, podría ser del siglo 3 o del siglo 4 d.C. (AA40680).

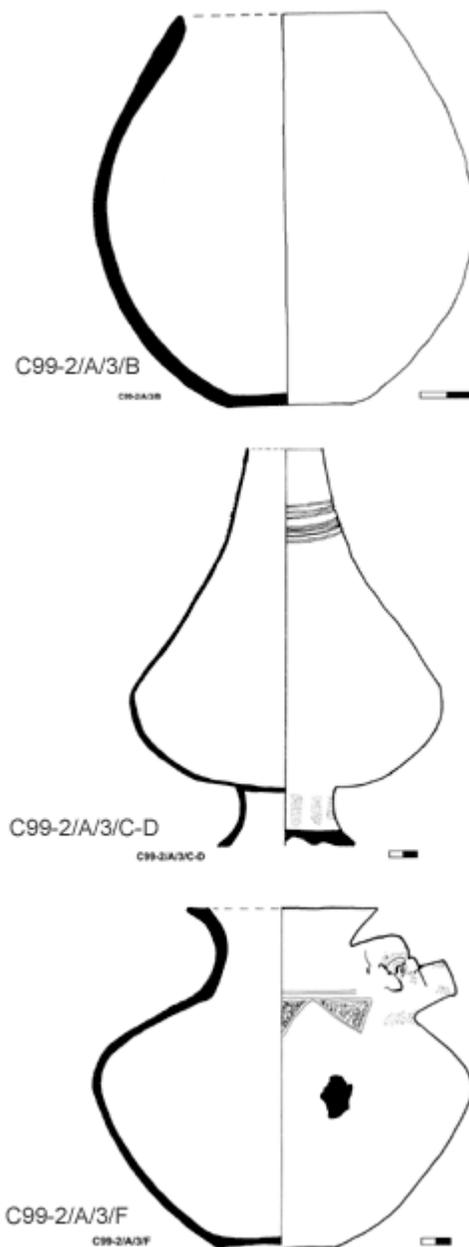


Figura 6. Vasijas cerámicas recuperadas en la Suboperación A, el Lote 3.

### **Suboperaciones B a G**

La Suboperación B fue un cache en una pequeña cámara junto a un pasaje angosto de 5 m al este de C99-2/A. Constaba de tres vasijas completas, un pequeño cache de fragmentos, y una mano de basalto intacta. Una de las vasijas es una olla de boca ancha (sin restricciones) que se encontró en pie. Carece de decoración o slip. Otra es

un plato con slip rojo sin decoración con base trípode de horno, con signos Ik (viento) tallados en las patas de cascabel. Aparentemente servía como tapa de la vasija C, pero se había movido y fue hallado de lado, próximo a la vasija C que era una olla pequeña. La mano fue encontrada en posición vertical (sobre su base) entre dos rocas al norte de las cerámicas. Un gran trozo de madera parcialmente chamuscada, que pudo haber sido una antorcha, arrojó un fechamiento radiocarbónico de  $2577 \pm 36$  AP (AA40682). Calibrado, probablemente corresponda a los siglos 6 a 8 AP.

La Suboperación C fue recolectada como un lote independiente (C99-2/C/1). Es un cache de dos vasijas completas, dos vasijas parciales, un pequeño puñado de tiestos, una pequeña azuela de jadeíta (o piedra verde), y un gran trozo de una pasta roja blanda, posiblemente un pigmento procesado que podría ser hematita. El cache estaba ubicado en una plataforma alta a la que sólo se puede acceder en una ascensión casi profesional y por medio de cuerdas. Una de las vasijas es un cuenco policromo en forma de calabaza, decorado con monos estilizados en posición sedente. Cerca del 75% de las vasijas fueron recuperadas y reconstruidas.

La Suboperación D (C99-2/D) fue recolectada en tres lotes. Está ubicada en lo alto del talud inclinado que mira hacia C99-2/A, en un recinto designado como Cámara 3, y estaba compuesta enteramente de cerámicas, primariamente intactas y recipientes rotos, junto con dos cuencos de gran tamaño (más de 40 cm de diámetro) que pudieron haber funcionado como tapas de ollas. Una de las vasijas es un cuenco sin decoración con base trípode de mazorcas de maíz.

La Suboperación E (C99-2/E) consiste en dos pequeños nichos altos en la pared que se abren hacia la Cámara 3. Uno de los nichos contenía dos grandes ollas y una cantidad pequeña de materiales de tiestos. El otro contenía una sola olla. Todos los recipientes de la Suboperación E fueron encontrados en posición vertical y sin haber sufrido perturbación alguna.

La Suboperación F (C99-2/F) se ubica en el fondo de un angosto pozo vertical, cuya apertura es un agujero en el piso por debajo de la Suboperación E. El pozo se abre a una pequeña cámara (Cámara 4) de 4 x 3 m de diámetro y 2 m de alto. El piso de la cámara parece haber sido parcialmente nivelado y contenía dos ollas completas, ambas invertidas. Una de las ollas tiene más de 50 cm de altura.

La Suboperación G (C99-2/G) consistió de un número de vasijas ubicadas en una cámara pequeña (Cámara 5), ubicada verticalmente por debajo de la Suboperación F. El acceso a esta cámara fue dificultoso, y debimos arrastrarnos a través de un angosto agujero que se encontraba en el piso de la Cámara 4 y que estaba parcialmente bloqueado con rocas que funcionaban como coronamientos burdos. La Suboperación se dividió en tres lotes. El Lote 1 constó de siete vasijas completas y parciales. La más interesante de ellas es una serie de tres vasijas apiladas. La vasija de abajo es un gran recipiente de boca ancha. Su tapa está hecha de un fragmento basal vertical de otro recipiente, cuya parte superior no fue encontrada. La vasija de más arriba es un cuenco invertido pequeño y sin decoración. Las demás vasijas eran ollas invertidas y una de ellas era un plato pequeño, sin decoración y con slip rojo. El Lote 2 consta de dos ollas

que se encontraron en el extremo norte de la estrecha cámara. Un dato de interés es que una de las vasijas tiene un único pico vertedor en forma de ranura. El Lote 3 estaba en un pequeño agujero en el piso de la Cámara 5. Este lote consiste de un solo cuenco monocromo quebrado, y fragmentos de varias otras vasijas, fundamentalmente ollas.

## **Discusión Acerca de las Fechas de Radiocarbono**

Se obtuvo un total de cuatro fechamientos de radiocarbono por AMS de Xmuqlebal Xheton ([Figura 7](#)). La calibración de las fechas corregidas se hizo utilizando un OxCal v.3.5., siguiendo los datos atmosféricos de Stuiver *et al.* (1998). Éstos aportan información acerca del uso de las Suboperaciones A y B. Hay dos fechas especialmente significativas para interpretar el yacimiento de la figurilla, la figurilla misma y una fecha de la Suboperación B, Lote 3. En base a evidencias cerámicas, se cree que el sitio de superficie cercano, Muklebal Tzul, podría corresponder al Clásico Tardío (ca. 600-900 d.C.), y que habría sido abandonado mucho antes de mediados del siglo 10 d.C.

Las fechas de las tumbas selladas del asentamiento de Muklebal Tzul apoyan esta cronología con un 68.2% de certeza en los fechamientos entre el 650 y el 730 d.C. (AA40675) y el 600 al 720 d.C. (AA40676). En Xmuqlebal Xheton, el fechamiento de la figurilla por AMS tiene un rango de certeza del 68.2% para el 680 al 810 d.C. (AA36481). El contexto, que se encuentra directamente por debajo de la pared del nicho del cual se recuperó la figurilla (Suboperación A, Lote 3), se fechó, con un 68.2% de certeza, entre el 560 y el 645 d.C. (AA40681). Sin embargo, cualquiera de estas fechas, o ambas, podrían estar ligeramente distorsionadas debido a los efectos de la madera vieja.

Otros fechamientos de la cueva indican una larga historia de uso anterior a la depositación de la figurilla. Un fechamiento de menos de 5 m de distancia de la figurilla (Lote 4), en un área con quema abundante de fragmentos cerámicos (posiblemente resultado de la quema de incienso), es considerablemente más antiguo. Estuvo en un rango de 68.2% de certeza para una fecha entre el 70 y el 250 d.C. (AA40680). Esto es más antiguo que la ocupación que se sospechaba de Muklebal Tzul, si bien el sitio más próximo, Ek Xux, pudo haber estado ocupado hacia fines de esa franja temporal. Varios fechamientos por AMS de ese sitio indican el período Clásico Temprano, incluyendo los contextos de la cueva y el sitio de superficie. Un fechamiento final de la cueva (Suboperación B, Lote 1), indica claramente que es anterior a cualquier otro asentamiento conocido en la región sur del valle de Stann Creek (véase Graham 1994), y es la fecha más temprana para materiales culturales del sur de Belice. El artefacto fechado es un fragmento largo de madera (.5 kg) quemado en uno de sus extremos, que posiblemente formó parte de una antorcha. Está fechado, con un 68.2% de certeza, para el 810 al 590 a.C. (AA40682). Con toda claridad, es el resultado de una temprana actividad de peregrinaje a la cueva, o se trataría de un viejo trozo de madera que fue utilizado por individuos que visitaron la cueva. Ninguna de las cerámicas

recuperadas en la cueva son diagnósticas del Preclásico. Sin embargo, la mayoría de las cerámicas recuperadas son de formas de ollas que todavía no constituyen diagnósticos temporales.

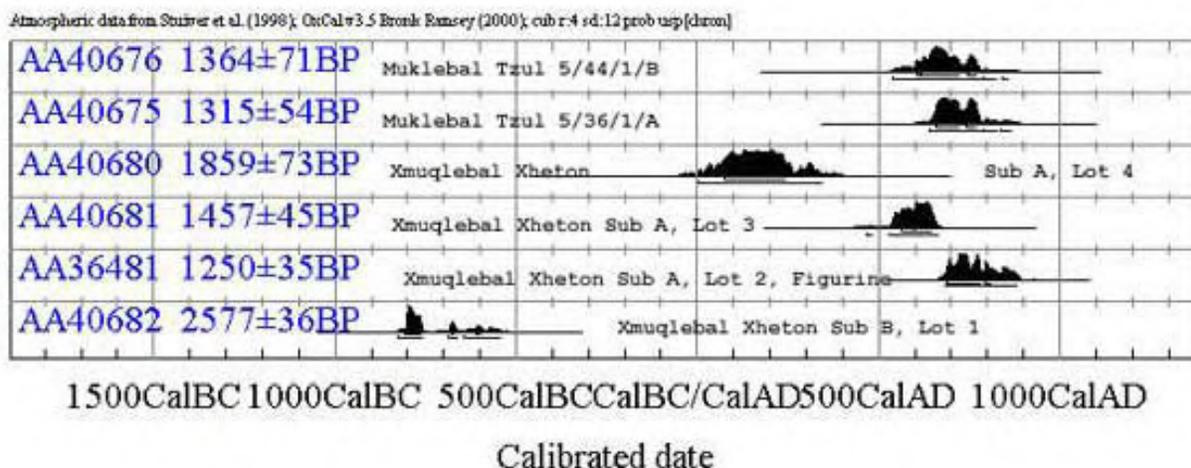


Figura 7. Diagrama de los resultados de los fechamientos radiocarbónicos por AMS de Muklebal Tzul y la cueva de Xmuqlebal Xheton.

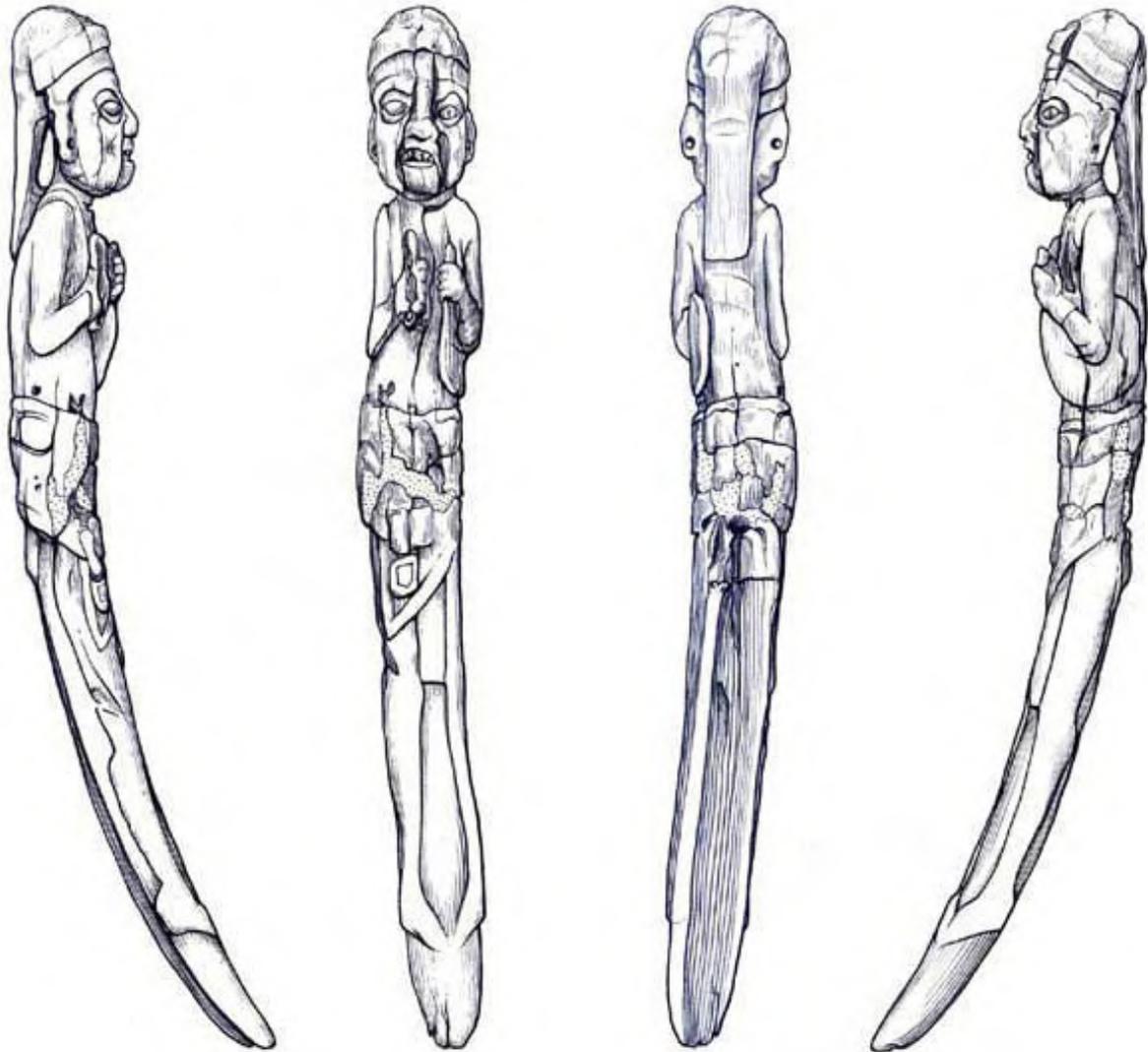
### Interpretación de la Figurilla

La figurilla que se recuperó en la Suboperación 2 de Xmuqlebal Xheton es un artefacto único. La preservación de artefactos de madera, en especial objetos de arte transportables, es muy poco habitual en los trópicos húmedos. Muchas figurillas de madera que sobrevivieron a la afición española por destruir ídolos pueden haber sido escondidas (Gann y Thompson 1937:136), posiblemente en cuevas, pero muy probablemente no sobrevivieron, salvo que estuvieran en condiciones medio ambientales muy especiales.

La figurilla de Xmuqlebal Xheton mide 23 cm de largo y representa un individuo del sexo masculino ataviado con una falda con cinturón o un taparrabos (Figura 8). Está tallado en relieve, y el dorso del objeto está marcadamente acanalado. Estas acanaladuras probablemente sirvieran para hacer más sencillo fijar la figurilla a un bastón.

El artefacto posee varias características que han sido descritas para los cetros-maniquí. El individuo retratado en la figurilla está sosteniendo lo que parecería ser un abanico debajo de su brazo izquierdo, mientras tiene el mango en su mano (Figura 9), un elemento que no dejaba de ser común en la iconografía del Clásico Tardío (Schele y Miller 1986:143, 152). Si bien es posible que el objeto pudiera haber sido un escudo, su

posición, al estar sujeto bajo el brazo, concuerda con numerosos objetos representados en cerámicas y monumentos que han sido interpretados como abanicos. Coggins y Ladd (1992:270) destacan que una de las figurillas recuperadas en el Cenote de los Sacrificios en Chichén Itzá podría estar sosteniendo un abanico con mango en la mano derecha. En la iconografía del Clásico Tardío, puede observarse una imagen clara de un abanico similar, sujeto bajo el brazo, en el Vaso de Chama del Museo Universitario de Philadelphia (Archivo Kerr, Vaso K593) que aquí se muestra en la [Figura 10](#).



**Figura 8.** Dibujo a escala de la figurilla de Xmuqlebal Xheton.



**Figura 9. Vista del perfil izquierdo de la figurilla en la que se observa un objeto parecido a un abanico que sostiene en su mano izquierda.**



**Figura 10. Archivo Kerr de Vasos Mayas, K593, el Vaso de Chama, en el cual se observa un individuo a la derecha sosteniendo un abanico bajo su brazo izquierdo.**

Está claro que en la mano derecha de la figurilla el individuo estaba sosteniendo un objeto que se ha roto y perdido ([Figura 11](#)). Un cetro-maniquí del Cenote de los Sacrificios está sosteniendo lo que puede ser una sonaja en posición vertical (Coggins y Ladd 1992:270, 272 figura 8.45b). Si bien no hay nada que indique qué objeto era el que estaba sosteniendo la figura de Xmuqlebal Xheton, la posición de la mano y la dirección vertical de la cavidad que se abrió cuando el objeto se quebró, podrían indicar que se trataría de un bastón, sonaja, u otro tipo de objeto similar a una vara. Es perfectamente posible que el objeto que en algún momento era sostenido por la mano derecha fuera una figurilla en sí misma. El nicho de donde se recobró la figurilla fue revisado con todo cuidado en busca del objeto perdido, pero éste no fue hallado.

En la parte frontal de los atavíos de la figurilla hay una serie de elementos de diseño que pueden haber sido elementos glíficos (comunicación personal, P. Wanyerka 2000), pero están demasiado erosionados como para ser leídos con cierta confianza ([Figura 12](#)). Stuart menciona que una figurilla saqueada que se ha reportado como proveniente del alto brazo Bladen también tiene un elemento de diseño sobre un cinturón o prenda de vestir. Él interpreta este elemento, que está en el dorso del individuo en la zona lumbar, como la cabeza de un jaguar (Stuart y Houseley 1999:2-4). En la figurilla de Xmuqlebal Xheton, el elemento de diseño está en el frente de la figura, fijado a la prenda que el individuo viste o formando parte de ésta.

Los cabellos del individuo están peinados hacia atrás y envueltos en un tocado tipo turbante, que también podría ser una banda de tela ([Figura 13](#)). En la iconografía de Copán se han representado y mostrado otros tocados similares en un vaso policromo probablemente originario de Pusilhá, ubicado a menos de 50 km hacia el sudoeste (véase la Colección Kerr de Vasos Mayas, Vaso 8089). Ambos lóbulos de las orejas

está perforados, seguramente para facilitar la colocación de algún tipo de ornamento, si bien ningún elemento de este tipo fue recuperado.



**Figura 11. Vista del perfil derecho de la figurilla de Xmuqlebal Xheton en la que se observa la ubicación donde se sostenía un objeto con la mano derecha.**



**Figura 12. Porción central de la figurilla de Xmuqlebal Xheton en la que se observa su atavío y el elemento de diseño sobre éste.**



**Figura 13. Vista de la parte izquierda de la figurilla de Xmulebal Xheton en la que se puede observar el tocado.**

La revisión de la bibliografía revela que han habido al menos otros dos informes sobre figurillas de madera del Clásico Tardío que fueron recuperadas en las tierras bajas mayas. En 1964 se informó de una que formaba parte de una colección de museo en el Museo de Arte Primitivo de New York (*Museum of Primitive Art in New York*). La figura muestra a un individuo del sexo masculino sentado, que pudo haber sido originaria del sur de Tabasco, cerca del río Usumacinta. Su fechamiento radiocarbónico la ubicó hacia mediados del siglo 6 d.C. (Ekholm 1964). Se ha informado de otra figurilla que

muestra también a un individuo en posición sedente y que fue saqueada de una cueva del brazo Bladen del Monkey River, probablemente cerca de los sitios de Ek Xux o Muklebal Tzul. Está fechada entre el 230 d.C. y el 560 d.C. (Stuart y Houseley 1999). Esta fecha es congruente con varias muestras radiocarbónicas que tomamos de Ek Xux y otras cuevas de los alrededores.

Los ejemplos posclásicos de figurillas de madera también son conocidos en Mesoamérica. Se informa de algunas que fueron dragadas del Cenote de los Sacrificios en Chichén Itzá (Coggins y Ladd 1992). Se ha informado de dos figurillas provenientes de la cuenca de México, cerca del actual Texcoco. Fueron encontradas juntas y su fechamiento radiocarbónico las ubicó aproximadamente en el siglo 14 d.C. (Nicholson y Berger 1968). Otras tres figurillas sin datos de proveniencia son originarias de México. Dos de ellas pueden corresponder al siglo 19 (Nowotny 1949), y la tercera podría provenir de una cueva de Puebla (Nicholson y Berger 1968:6; Nowotny 1961).

Thomas Gage informa sobre un curioso encuentro con una figurilla de madera durante los viajes que en el siglo 17 realizó por Alta Verapaz, Guatemala. Así describe cómo fue que encontró el ídolo en una cueva:

"...de pie sobre un banco de poca altura cubierto por una tela de lino. Su substancia era la madera, negra y brillante como el azabache, como si se la hubiera pintado o ahumado; la forma era la de una cabeza de hombre sobre los hombros, sin barba ni bigotes. Su gesto era torvo, y mostraba una frente arrugada y grandes ojos saltones" (Thompson 1958:281).

En general se considera que estos tipos de artefactos de madera sólo sobreviven en cuevas secas o en estructuras de cámaras selladas con las condiciones ideales para la preservación de la madera, o en contextos saturados de agua donde las condiciones anaeróbicas favorecen la preservación. Casi todos los artefactos de madera prehispánicos y del período histórico temprano, se han deteriorado desde entonces. Si los relatos etnohistóricos se toman como indicadores, podría ser que las figurillas de madera fueran parte de la parafernalia habitual en los medios ceremoniales o religiosos de la antigua Mesoamérica. Durante el período histórico temprano, éstas han sido bien documentadas en el centro de México (Motolinía 1903:32-34; 86-89) y en Yucatán fueron registradas a menudo como elementos centrales en unidades de vivienda y actividades rituales públicas (Farriss 1986:289-290). Los relatos de Landa indican que había miles de ídolos y que la mayoría de ellos eran de madera. Estas figurillas de madera eran consideradas bienes heredables no alienables y "la parte más importante de la propiedad heredada" (Tozzer 1941:110-111).

También hay distintos relatos sobre la manufactura de las figurillas de madera. Landa comenta que los mayas del período del contacto "obtenían grandes ganancias con la manufactura de ídolos de arcilla y madera" para las ocasiones ceremoniales (Tozzer 1941:94). Hayden (1987:164 Figura 5.1, 177) plantea que el tallado minucioso de los ídolos requería de herramientas especializadas, como las mandíbulas de roedores. El Códice Madrid ilustra al menos cuatro ejemplos de madera que está siendo tallada en forma de ídolos (páginas 95d, 96d, 97b, 98b) al igual que la tala de árboles practicada

con hachas (89c, 98a) (Roys 1965:xiv; Villacorta y Villacorta 1930:403, 415-421). En el Yucatán de los primeros contactos, estos ídolos casi siempre se hacían de cedro, lo cual podría tener alguna relación con el nombre yucateco del cedro, *ku che*, o "árbol de dios" (Tozzer 1941:160; R. Roys citado en Tozzer 1941:160, n. 824). Esto es particularmente interesante a la luz de la identificación del material de la figurilla de Xmuqlebal Xheton, que resultó ser *cedrella* sp.(cedro).

Los intentos por identificar al individuo retratado en la figurilla de Xmuqlebal Xheton han sido problemáticos. Otros objetos similares, esto es cetros-maniquí, representados en monumentos del período Clásico y en cerámicas, han sido identificados como posesiones de los gobernantes y emblemas de autoridad divina. A la mayoría se los describe como representaciones del Dios K, quien está asociado con la descendencia dinástica y la función de gobernar, y con el dios del trueno (Taube 1992:79). Sin embargo, nuestra figurilla carece de los rasgos físicos asociados con el Dios K. El Dios K del Período Clásico generalmente tiene un espejo en su entrecejo con un hacha humeante o un espejo que emana de ésta (Milbrath 1999:231; Schele y Miller 1986:49). Además, cuando el Dios K aparece como el cetro *Ka'wiil*, a menudo se lo muestra con un pie en forma de serpiente (Read y González 2000:250), un rasgo de los cetros identificado en la iconografía del Período Clásico. Este rasgo no está presente en los cetros posteriores del Posclásico que se recuperaron del Cenote de los Sacrificios en Chichén Itzá, y Coggins y Ladd (1992:270) creen que estilística y funcionalmente tienen más que ver con los incensarios modelados de *Chen Mul*, del Posclásico Medio, que presentan figuras moldeadas en los frentes de las cámaras de quemado.

La figurilla de Xmuqlebal Xheton no puede ser claramente identificada como algún miembro de algún panteón maya conocido. Puede ser que el individuo represente una deidad local o una variante de un Dios conocido. También es posible que pueda ser el retrato de una figura histórica. Esto, sin embargo, no excluye que el objeto haya funcionado de forma compatible con los cetros-maniquí representados en la iconografía del Clásico Tardío. Coggins (1988) comenta que hay múltiples manifestaciones de deidades representadas en los cetros-maniquí, y que todas representan linaje divino y la continuidad y legitimidad en la función de gobernar. Al referirse a estos objetos, ella hace notar que los cetros-maniquí son "un componente esencial de una multitud de signos y símbolos integrados" que constituían el simbolismo de legitimación de la autoridad de los gobernantes mayas (Coggins 1988:143).

También debe tenerse en cuenta la posibilidad de que este objeto no funcionara de la misma manera que aquellos "cetros-maniquí" representados en la iconografía del Clásico Tardío. Otros artefactos encontrados en asociación con la figurilla no pueden ser claramente identificados como marcadores de un estatus de élite, y el contexto en que fueron recuperados, ocultos en una zona oscura en una cueva a la que resulta difícil acceder, plantea preguntas adicionales en cuanto a su función. Se cree que las zonas oscuras de las cuevas han sido los lugares donde se realizaban actividades rituales restringidas y privadas con el auspicio de especialistas religiosos. A la inversa, las zonas semi-iluminadas de cuevas, cenotes y refugios rocosos, eran escenario de manifestaciones rituales públicas (Brady 1989), muchas de las cuales probablemente estuvieran asociadas con la legitimación de la autoridad política (Prufer 2001). En

muchos casos, aunque no en todos, las actividades de los especialistas religiosos en las zonas oscuras pueden no haber tenido mucho que ver con cuestiones más importantes relacionadas con la función de gobernar (Prufer, s/f).

Está claro que en el Posclásico y en el período histórico temprano las figurillas e ídolos estaban asociados con aspectos no políticos de la religión maya, y a menudo estos objetos se mantenían cuidadosamente ocultos (Farriss 1986:292; Gann y Thompson 1937:136). Thompson informa que en el Posclásico mexicano los bastones ceremoniales y los abanicos estaban asociados con los mercaderes (1970:136-137). En Chan Kom, algunos *santos*, o figurillas pueden ser de propiedad privada y se los distingue del santo patrón de la comunidad. Allí, se informa que varios *santos*, tienen un origen misterioso en las cuevas, entre ellos San Diego, el patrón del pueblo. En tanto que algunos *santos*, son guardianes de la comunidad, los especialistas en religión creen que cumplieron funciones especiales relacionadas con la jerarquía de las deidades, y todos juegan un papel en el complejo de las sanaciones y las enfermedades (Redfield y Villa Rojas 1934:107-109). La asociación con individuos chamánicos, figurillas y cuevas es importante aquí. Hay considerable evidencia histórica acerca de que los especialistas en rituales involucrados en actividades enfocadas en cuevas a menudo operan al margen de las instituciones religiosas convencionales sancionadas por la comunidad, aún en lugares donde estas instituciones son indígenas (Prufer s/f; 2001).

En resumen, mientras que es probable que la figurilla recuperada en la cueva de Xmuqlebal Xheton funcionara como un verdadero cetro-maniquí emparentado con los que se representaban en la iconografía del Período Clásico, también es posible que pueda haber estado en la posesión personal de especialistas en rituales, como parte del complejo de la enfermedad y la sanación. En cualquier caso, probablemente represente la posesión de un individuo formidable del sitio cercano de Muklebal Tzul, que tuvo una ocupación contemporánea de la figurilla. En algún momento el objeto fue ocultado en el nicho de la zona oscura de la cueva. Los análisis de radiocarbono de otros contextos cercanos quemados también arrojan fechas del Clásico Tardío y pueden estar asociados con el objeto. Su recuperación en áreas adyacentes marcadamente quemadas, es congruente con los relatos etnográficos y etnohistóricos acerca del uso de ídolos en conjunción con la quema de incienso (Tozzer 1941:160).

### **Conservación y Análisis de la Figurilla**

El objeto fue retirado de la cueva a fines de mayo de 1999, y luego fue llevado a los Estados Unidos para su análisis y conservación. Previo a ello, y mientras todavía se encontraba en la cueva, el artefacto fue fotografiado y cuidadosamente envuelto en capas de telas Gortex®, Teflon®, y Reemay®. Estos materiales no adherentes permitieron que el objeto estuviera seguro y evitaron que se desprendieran fragmentos, al mismo tiempo que redujeron todo tipo de desgaste innecesario. Para sostener el objeto se construyó un molde de Ethafoam™ (Marca Registrada), libre de ácidos, y se lo depositó en un contenedor sellado de plástico. Gracias a la ayuda del Vuelo 25 del

Cuerpo de Aviación de la Armada Británica, el artefacto fue retirado por medio de un helicóptero de las Montañas Mayas, en espera de su exportación a los Estados Unidos. La caja fue abierta una vez en presencia de personal del Departamento de Arqueología de Belice (DOA), vuelta a sellar y transportada por aire a la Universidad del Sur de Illinois. De allí se la llevó por mano al Centro Smithsonian para la Investigación de Materiales y la Educación (SCMRE, *Smithsonian Center for Materials Research and Education*) para su análisis, adonde llegó en junio de 1999.

Inmediatamente después de haber sido retirado de su contexto primario y de las condiciones del medio ambiente de la cueva que habían posibilitado su preservación, el artefacto comenzó a degradarse con mucha rapidez. Cuando la caja fue abierta en Belmopán para ser inspeccionada por el DOA, se observó que en la sección media del objeto estaban apareciendo grandes rajaduras. Para cuando llegó a Washington, D.C., dichas rajaduras se habían agrandado y ya se habían transformado en una fractura que quebró el artefacto en dos partes. En el SCMRE, antes de comenzar con la conservación y el análisis, se dejó que el objeto fuera adaptándose lentamente a un medio ambiente estable.

En forma coordinada entre el personal del SCMRE, del MMAP y del Departamento de Arqueología de Belice, se diseñó un plan de tratamiento para restaurar y analizar el artefacto y prepararlo para su futuro regreso a Belice. Monica Shaw, una practicante del SCMRE que cursaba su doctorado en la Universidad de Maryland, llevó a cabo tratamientos y análisis bajo la supervisión de la científica de más alto rango Harriet Beaubien y otros miembros del personal del SCMRE. Los análisis estuvieron listos en el otoño del año 2000. En noviembre, el artefacto fue retirado del SCMRE y llevado por mano nuevamente a Belice para su conservación permanente y exhibición, como parte de la colección nacional de antigüedades mayas.

Los resultados de los análisis realizados se detallan más abajo, y se presentan en forma detallada en el Anexo I, que es el informe final del análisis del artefacto realizado por el SCMRE. Esta información también está disponible y le puede ser solicitada directamente al autor.

### *Conservación de la Figurilla (adaptada de Shaw 2000)*

La figurilla es cilíndrica y mide 28.1 cm de largo x 2.9 cm de ancho y 3.3 cm de profundidad. La cabeza y torso están tallados en bajo-relieve. Cuando el objeto llegó al SCMRE su condición fue descrita como frágil, y presentaba daños substanciales debidos al ataque de insectos y hongos. La superficie de la madera parece haber sido curtida por la intemperie. Parte del desgaste parece ser antiguo, y posiblemente el desgaste se haya producido por su uso durante el período Clásico Tardío.

Previo a su tratamiento químico, la superficie del objeto se limpió usando una hoja de escalpelo humedecida con agua. El objeto fue consolidado impregnándolo con Butvar B-98® diluido con etanol. La solución se aplicó por goteo por medio de una jeringa

durante un período de varios días, y también se inyectaron las rajaduras, los agujeros de salida de los insectos, y los bordes rotos. Una vez que la impregnación quedó completada, el objeto fue lentamente secado durante un período de dos semanas, y el cambio de peso del objeto fue monitoreado para garantizar la evaporación completa del solvente. La rotura de la figurilla se arregló usando 30% (w/v) Acryloid B-72<sup>®</sup> en acetona.

### *Análisis de la Figurilla (adaptación de Shaw 2000)*

Se realizaron tres tipos de análisis del artefacto: el radiográfico, para determinar su estructura interna y su estado, la identificación de la madera, y el análisis de los pigmentos de la superficie del artefacto. El artefacto también fue fechado por carbono, como ya se dijo en la sección precedente de este informe. Los resultados detallados de los análisis se presentan en el Anexo I, y están resumidos aquí.

Se hicieron xeroradiografías usando una unidad de X-radiografía Philips MG con un tubo de doble foco de 300 kV. Se registraron imágenes del frente, del perfil izquierdo y del perfil derecho de la figurilla. Éstas fueron usadas para determinar la estructura interna del artefacto en base a la extensión de las quebraduras y los túneles abiertos por los insectos en el interior de la madera. Se pudo determinar que el artefacto estaba notablemente dañado tanto por el ataque de hongos como de insectos. Los resultados de este análisis guiaron los pasos del trabajo de conservación descrito más arriba.

Monica Shaw llevó a cabo la identificación de la madera bajo la supervisión del microscopista H. Alden, del SCMRE. Se tomaron delgadas secciones de madera de una de las roturas expuestas en el dorso de la figurilla. El examen microscópico de estos fragmentos resultó en la identificación preliminar de la madera como perteneciente a la familia *Cedrela* (Cedro Español), aunque no hubo suficientes datos anatómicos como para identificar la especie.

El examen visual del objeto indicó que había remanentes marrón-negro y rojo de tratamientos en la superficie del artefacto. Estos tratamientos de la superficie probablemente contengan un pigmento (colorante) y un medio. El análisis consistió en el examen de los tratamientos realizados en la superficie por medio de la utilización de microscopía con luz polarizada (PLM, *polarized light microscopy*), pruebas microquímicas, espectroscopía de energía dispersa (EDS, *energy-dispersive spectroscopy*), y espectroscopía infrarroja transformada de Fourier (FTIR, *Fourier-transformed infrared spectroscopy*).

El análisis del tratamiento de la superficie roja indicó que el colorante es un pigmento terrestre, lo cual estaría sugiriendo que se trataría de hematita o vermellón. La hematita se encuentra en cantidades abundantes en las Montañas Mayas. El medio para el tratamiento de la superficie roja contiene un componente proteico, lo cual tal vez esté indicando un producto animal.

El colorante en el tratamiento negro-marrón de la superficie dio negativo para el hierro. Probablemente se trate de una mezcla compuesta que tal vez contenga negro de humo, pigmentos del suelo, y tal vez negro de hueso. El medio dio positivo tanto para el componente proteico como para los componentes de carbohidratos.

## **Conclusiones**

Las cuevas representan los rasgos más sagrados del paisaje sagrado de los mayas antiguos y modernos. Xmuqlebal Xheton, con su extenso uso y múltiples yacimientos, fue sin duda una importante cueva ceremonial a nivel local y posiblemente regional, y es muy probable que los residentes de Muklebal Tzul la utilizaran con frecuencia. La figurilla recuperada de la cueva probablemente fue depositada durante la ocupación del sitio. El análisis iconográfico de la figurilla muestra un marcado parecido morfológico con los cetros-maniquí del Clásico Tardío representados en los monumentos y las cerámicas que se han encontrado en el ámbito de las tierras bajas mayas. Sin embargo, la figura más importante representada en los cetros-maniquí, el Dios Kawil, no es en lo absoluto el individuo que se muestra en la figurilla de Xmuqlebal Xheton. Hasta que no se realicen análisis iconográficos adicionales, su identidad seguirá siendo un misterio.

La recuperación de un artefacto tan fuera de lo común y poco habitual, abre nuevas posibilidades en lo referente al uso de las figurillas por parte de los antiguos mayas. La rápida atención que se proporcionó a las necesidades materiales del objeto, han dado como resultado que pudiera ser preservado como parte del patrimonio de Belice, y contribuye al pequeño pero creciente número de artefactos de madera que han sobrevivido a las injurias del tiempo en los trópicos lluviosos.

## **Agradecimientos**

La recuperación del artefacto de sus contextos arqueológicos fue nada más que un paso en la recuperación de los datos que se aportaron en este informe. Sin la ayuda de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), no hubiéramos podido asegurar su preservación y documentación completa. Mi agradecimiento a FAMSI y a su directora, Dra. Sandra Noble, por su aliento y apoyo. La ayuda del Centro Smithsonian para la Investigación de Materiales y la Educación (*Smithsonian Center for Materials Research and Education*) hizo posible el trabajo analítico y de conservación de la figurilla. Destaco con agradecimiento sus esfuerzos, específicamente la ayuda recibida por parte de Harriet Beaubien y Monica Shaw. Los fondos para la arqueología de la cueva de Xmuqlebal Xheton fueron aportados en parte por un subsidio de la National Science Foundation otorgado a Don S. Rice y Keith M. Prufer (SBR-9901265), por el Programa de Becas de Investigación para Graduados de la NSF (*NSF Graduate Research Fellowship Program*), y el generoso apoyo del Proyecto Arqueológico Montañas Mayas (MMAAP, *Maya Mountains Archaeological*

*Project*), dirigido por Peter S. Dunham. Los permisos del MMAP fueron otorgados por el Departamento de Arqueología del Gobierno de Belice. Tengo también una deuda de gratitud con el Comisionado para la Arqueología George Thompson, con el Dr. Alan Moore, Jon Morris, Brian Woodeye, y especialmente con Paul Francisco, quien mostró un especial interés en este proyecto. La recuperación y el transporte del artefacto fueron mucho más sencillos gracias a los generosos esfuerzos del Vuelo 25 del Cuerpo de Aviación de la Armada Británica y la Unidad de Apoyo para el Entrenamiento de la Armada Británica en Belice, por el apoyo de sus helicópteros y su infatigable amistad. La figurilla fue detectada por primera vez por mi buen amigo y explorador de su propio pasado, Alfonso (Pancho) Chi, quien premeditadamente tenía la intención de revisar cada rincón y hendidura de la cueva. Ha realizado un descubrimiento muy notable. Mi comprensión del artefacto estuvo guiada por las sugerencias de Don. S. Rice, Prudence M. Rice, C. Andy Hofling, Phil Wanyerka, y Linda Brown.

## **Lista de Figuras**

[Figura 1.](#) Ubicación de las Montañas Mayas y el área de estudio de MMAP.

[Figura 2.](#) Mapa en el que se observan grupos de asentamientos en Muklebal Tzul en relación a la cueva de Xmuqlebal Xheton.

[Figura 3.](#) Gráfico de la cueva de Xmuqlebal Xheton mostrando las Suboperaciones A-G.

[Figura 4.](#) Mapa del perfil de la cueva de Xmuqlebal Xheton ilustrando las Suboperaciones A-G.

[Figura 5.](#) Gráfico detallado de la Suboperación A.

[Figura 6.](#) Vasijas cerámicas recuperadas en la Suboperación A, el Lote 3.

[Figura 7.](#) Diagrama de los resultados de los fechamientos radiocarbónicos por AMS de Muklebal Tzul y la cueva de Xmuqlebal Xheton.

[Figura 8.](#) Dibujo a escala de la figurilla de Xmuqlebal Xheton.

[Figura 9.](#) Vista del perfil izquierdo de la figurilla en la que se observa un objeto parecido a un abanico que sostiene en su mano izquierda.

[Figura 10.](#) Archivo Kerr de Vasos Mayas, K593, el Vaso de Chama, en el cual se observa un individuo a la derecha sosteniendo un abanico bajo su brazo izquierdo.

[Figura 11.](#) Vista del perfil derecho de la figurilla de Xmuqlebal Xheton en la que se observa la ubicación donde se sostenía un objeto con la mano derecha.

[Figura 12](#). Porción central de la figurilla de Xmuqlebal Xheton en la que se observa su atavío y el elemento de diseño sobre éste.

[Figura 13](#). Vista de la parte izquierda de la figurilla de Xmulebal Xheton en la que se puede observar el tocado.

## Referencias Citadas

Brady, James E.

1989 *An Investigation of Maya Ritual Cave Use, with Special Reference to Naj Tunich, Petén, Guatemala*. Tesis de Doctorado, Department of Anthropology, University of California, Los Angeles.

Coggins, Clemency

1988 The Manikin Scepter: Emblem of Lineage. *Estudios de Cultura Maya*. 17:123-158.

Coggins, Clemency C. Ladd, John

1992 Wooden artifacts. En *Artifacts from the Cenote of Sacrifice, Chichén Itzá, Yucatán*. Clemency Chase Coggins, editora, páginas 235-344, *Memoir*, 10(3), Harvard University, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, MA.

Dunham, Peter S. y Keith M. Prufer

1998 En la cumbre del clásico: descubrimientos recientes en la montaña maya en el sur de Belice. En el *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Juan Pedro LaPorte y Héctor L. Escobedo, editores. Páginas 165-170. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.

Ekholm, Gordon F.

1964 A Maya Sculpture in Wood. *The Museum of Primitive Art: Studies Number Four*. Museum of Primitive Art, New York.

Farriss, Nancy M.

1984 *Maya Society Under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival*. Princeton University Press, Princeton.

Gann, Thomas

1925 *Mystery Cities. Exploration and Adventure in Lubaantun*. Duckworth, London.

Gann, Thomas y J. Eric Thompson

1937 *The History of the Maya from Earliest Times to the Present Day*. Charles Scribner's Sons, New York.

Gifford, James C.

1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 18. Harvard University, Cambridge MA.

Graham, Elizabeth A.

1994 *The Highlands of the Lowlands: Environment and Archaeology in the Stann Creek District, Belize, Central America*. Prehistory Press, Madison WI.

Hammond, Norman

1970 *Lubaantun: A Classic Maya Realm (Peabody Museum Monographs, Number 2)*. Cambridge, MA: Harvard University.

Hayden, Brian

1987 Past to Present Uses of Stone Tools and Their Effects on Assemblage Characteristics in the Maya Highlands. En *Lithic Studies Among the Contemporary Highland Maya*. (Brian Hayden, editor). University of Arizona Press, Tucson.

Leventhal, Richard

1990 Southern Belize: An Ancient Maya Region. En *Vision and Revision in Maya Studies* (F.S. Clancy y P.D. Harrison, editores). págs. 125-141. University of New México Press, Albuquerque.

Milbrath, Susan

1999 *Star Gods of the Maya: Astronomy in Art, Folklore, and Calendars*. University of Texas Press, Austin.

Motolinía, Fray Toribio de

1903 Memoriales de Fray Toribio de Motolinía. Manuscrito de la Colección del Sr. Don Joaquín García Icazbalceta. *Documentos Históricos de Méjico*. Vol. 1, México, Paris, Madrid.

Mustain, Chuck

2001 The West VII Stelae Plaza Complex: A Minor Center at Muklebal Tzul in the Southern Maya Mountains of Belize. (Ponencia presentada en la 66ª. Reunión Anual de la Society for American Archaeology, New Orleans, LA).

- Nicholson H. B. y Rainer Berger  
 1968 *Two Aztec Wood Idols: Iconographic and Chronological Analysis*. Dumbarton Oaks, Washington DC.
- Nowotny, Karl A.  
 1949 A Unique Wooden Figure from Ancient México. *American Antiquity*. 15(1):57-61.
- 1960 *Americana. Archiv für Völkerkunde*. Vol. 16, págs 105-134. Vienna, Austria.
- Prufer, Keith M.  
 s/f Caves, Shamans, and the Role of Ritual Specialists in Maya Society. A ser publicado en *In the Maw of the Earth Monster: Cave Studies in the Mesoamerican Past and Present*. (James E. Brady y Keith M. Prufer, editores). Manuscrito archivado en la Universidad del Sur de Illinois.
- 2001 "Caves and Communities in the Maya Mountains of Southern Belize" (Ponencia presentada en la 66ª Reunión Anual de la Society for American Archaeology, New Orleans, LA).
- Prufer, Keith M. y Peter S. Dunham  
 s/f Bats'ub/Flight 25: An Early Classic Mortuary Cave in Southern Belize, C.A. A ser publicado en *The Underground Maya: Cave Archaeology in the Petén and Belize* (D. Pendergast y A. Stone, editores). University of Oklahoma Press. (Publicación programada para el 2002).
- Prufer, Keith M. y Phil Wanyerka  
 2001 "The Maya Mountains Archaeological Project 1992-2000: A Regional Investigation of Late Classic Settlement and Economy" (Ponencia presentada en la 66ª Reunión Anual de la Society for American Archaeology. New Orleans, LA).
- Redfield, Robert y Alfonso Villa Rojas  
 1934 *Chan Kom: A Maya Village*. University of Chicago Press, Chicago.
- Reed, Kay A. y Jason J. González  
 2000 *Handbook of Mesoamerican Mythology*. ABC-CLIO, Santa Barbara, CA.
- Roys, Ralph L.  
 1965 *Ritual of the Bacabs*. University of Oklahoma Press, Norman.

Schele, Linda y M. Miller

1986 *Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Kimball Art Museum, Austin.

Shaw, Monica

2000 SCMRE #5711 Wooden Figurine from Xmuqlebal Xheton', Belize: Technical Analysis and Treatment Report. Informe del Smithsonian Center for Materials Research and Education archivado en el SCMRE y en la Universidad del Sur de Illinois.

Stuart, George y R.A. Houseley

1999 A Maya Wooden Figure from Belize (una figura maya de madera, proveniente de Belice) *Research Reports on Ancient Maya Writing*, 42-44. págs 1-10.

Stuiver M., P.J. Reimer, E. Bard, J.W. Beck, G.S. Burr, K.A. Hughen, B. Kromer, G. McCormac, J. van der Plicht y M. Spurk

1998 CAL98 Radiocarbon Age Calibration, 24000-0 cal BP *Radiocarbon* **40**(3):1041-1083.

Taube, Karl A.

1992 *The Major Gods of Ancient Yucatán*. Dumbarton Oaks Research Library, Washington DC.

Thompson, J.E.S.

1958 *Thomas Gage's Travels in the New World*. University of Oklahoma Press, Norman.

1970 *Maya History and Religion*. University of Oklahoma Press, Norman.

Tozzer, Alfred M.

1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán: A Translation*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University. Volume XVIII. Harvard University, Cambridge.

Villacorta C., J. Antonio y Carlos S. Villacorta

1930 *Códices Mayas: Reproducidos y Desarrollados*. Tipografía Nacional, Guatemala, C.A.

Wanyerka, Phil

1996 The Carved Monuments of Uxbenka, Toledo District, Belize, *México*. 18.

Available from FAMSI by request:

Appendix I, Conservation Report of the Smithsonian Center for Materials Research and Education. (SCMRE #5711, Wooden Figurine from Xmuqlebal Xheton', Belize)